

dades ; y vn odio igual à los opuestos errores ; pudiendo dezir con David , que con vn mismo movimiento, aborreciò à los malos, y amò su Santa Ley. Bien lo manifestó poco antes de morir ; pues sabiendo que andaba vn Libelo , en que dezian , que Monseñor avia entendido en vna causa , que pertenecia à la Iglesia , no parò hasta hazer que el Libelo se entregasse à las llamas : y no quiso , que aun vna falsa leve sospecha fuya (contra la reverencia debida al Sumo Pontifice) quedasse en el mundo , sin que la purificasse el fuego. He dicho algo del cuydado que tuvo en cumplir con Dios , y con su Vicario , *piè erga Deum*, y he dicho todo lo que pide San Pablo , para constituir vn justo , que es vivir piadosa, sobria, y justamente, con Dios, con el proximo , y consigo : *Sobriè erga nos , iustè erga proximum , piè erga Deum*. Luego si vivieron estos Principes tan ajustados à las Divinas leyes , no murieron juvenes, pues llegaron à la fazon , y madurez de vnas excelentes virtudes ; y así digasse , que segun el computo de los Justos murieron ancianos , y que Dios cohonestò sus trabajos , y llevó à termino sus honestos , y santos exercicios : *Honestavit illum in laboribus, & complevit labores illorum*. (57) Admitasele, pues, à la muerte por disculpa la razon misma de nuestra queixa ; sirvale à ella de descargo, lo que fue grito de nuestro sentimiento ; y quede su harpon libre de la nota de arrebatado, y intempestivo en el insulto de estos Principes mozos, Potentados, y Justos, que presurosamente nos ha quitado ; *Et ecce veniunt, &c.*

(57)  
Sap. 10. v.  
30.

## §. II.

**N**O menos, que el aver muerto mozos, sentimos averlos perdido *juntos*: esta es la conjuncion lastimosa que lloramos, *dño v.a.* Quexanse contra la muerte,

te; por este atentado, los vivos; que xan se los muertos, y aun los que estàn por nacer se que xan à su modo. A Cain le dixo Dios, que la voz de la sangre de su hermano Abèl, le daba gritos: *Vox sanguinis fratris tui clamat ad me de terra.* (58) El Caldeo quiso que gritasse, no vna sangre sola, sino muchas; todas las de los hijos, que Abèl huviere tenido, si Cain no le huviere muerto; *vox sanguinũ que futura erant succedere de fratre tuo clamant,* &c. (59) Pues à este viso quantos son los daños de la muerte en este insulto! Y quantos los brios de nuestro justo sentimiento! Matò la muerte enemiga estos dos Reales Esposos, quando podian dar à la Francia hermosos frutos, y assegurar los que avian dado, lo presente, y lo venidero matò en quanto pudo. O cruel, fiero, y inhumano tiro! O muerte alevosa, y desobediente à las ordenaciones divinas! Mandaba la ley, que si los paxaritos, y la madre se hallassen en vn nido, se dieffe libertad à la madre à lo menos; (60) donde notò Tertuliano, que enseñò Dios en los brutos la humanidad que se avia de tener con los hombres, para su alivio, y refrigerio, *in bestijs premeditata humanitas in hominum refrigeria erudiretur.* (61) Pues muerte cruel, yà que llegaste al nido Real de Francia, y robaste alli vna aveçilla inocente, por què no diste libertad à sus Padres? Desmerecian por Principes lo que consiguieran por aves? Y yà que robaste à sus Padres, por què no indultaste al pequeño Principe? Què te hizo el tierno Duque de Bretaña, para hazerle despojo de tu rapiña? Quando baxò el orden del Cielo para cortar aquel grande Arbol, se mandò no tocar en vn hermoso renuevo, *verum tamen germen radicum eius in terra finite;* porque (62) quiso Dios, que yà que el tronco sintieffe el fallo de la justicia, lograsse el pimpollo el indulto de su clemencia: pero tu, fiera muerte, olvidadiza de estos exemplares, imitaste lo ira-

(58)

Gen. 4. v.  
10.

(59)

Ex vers.  
Cald. in hinc  
loc.

(60)

Deut. 22.  
v. 6.

(61)

Tertulian.  
l. 2. contra  
Marc. 17.

(62)

Dan. 4. v.  
12.

cundo sin atender à lo compasivo ; desgajaste el arbol, cortaste el pimpollo , todo lo llevaste à vna mano ! y què arbol desgajaste ? No grossero , y silvestre como el otro, si no vn ingerto el mas bello , y fructuoso , que avia en el mundo : El , y su floreciente hijuelo cayeron juntos ; fuiste cruel , fiera , y inhumana en este caso ! Afsi me quexo contra la muerte , Señores ; no es justa , y bien fundada mi quexa ? No obstante , previene la muerte sus disculpas , y quiere salvar la nota de fiera , y inhumana , por el mismo hecho de averse llevado juntos al arbol ingerto , y al primer fruto : quiero dezir à los dos Esposos , y à su hijo primogenito.

Dize la muerte , que por aver robado à estos dos Principes juntos no se ha de llamar cruel , y inhumana , fino suave , y oficiosa ; pues en el mismo robarlos juntos , cambió su harpon en dulzura lo que podia tener de violencia : y si no , qual muerte se llama amarga , y desabrida ? es la del amor ? No , porque essa se llama su erte , *fortis est , vt mors dilectio*. (63) Es la de los zelos ? No , porque essa se llama dura , *dura sicut infernus emulatio*.

(64) Es la de los deseos ? No , porque essa se llama solucion , *desiderium habens dissolvi*, &c. (65) Es la de los Justos ? No , porque essa se llama sueño , *cum dederit dilectis suis somnum* &c. (66) Pues qual es la muerte , à quien le conviene el nombre de amargura , y defabrimiento ? La de la separacion , la que entre dos amantes aparta el vno del otro violentamente ; esta es la que tiene aquel mal nombre : Queriendo el Rey Agag ponderar el rigor de su muerte , dixo : *Siccine separat amara mors* ; (67) afsi divide la muerte amarga ; bien , pero pregunto , por què llama amarga à su muerte ? Oid las palabras que se figuen : *Sicut fecit absque liberis mulieres gladius tuus , sic absque liberis erit inter mulieres mater tua*. Afsi como tu escapada ( le dixo Samuel ) enviudò à las mugeres , apar-

tandolas de hijos, y maridos, así lo harè yo contigo, apartandote de tu madre. De fuerte, Señores, que aqui ay separacion de hijo, y madre? De maridos, y mugeres? Pues vean aqui por què se llama amarga, y defabrida esta muerte, *Siccine separat amara mors*, por que muerte que separa à los que bien se quieren, muerte que divide entre hijos, y padres, entre maridos, y mugeres, essa es la que merece el mas aspèro, y defabrido nòbre. Pues en la muerte de los Serenìssimos Delfines no hubo separacion; juntos enfermaron, juntos murieron, enterraronse juntos: puedese dezir de estos Principes, lo que de Saul, y Jonathàs, que siendo amables, y hermosos en vida, no se dividieron en la muerte: *Saul, & Jonathas amabiles, & decori in vita sua, in morte quoque non sunt divisi.* (68) Pues si no hubo tampoco divisiòn en la de estos Esposos amantes, y Reales Principes, no se llame amarga, y cruel la muerte; mas tratable titulo merece, mas templado nombre. Lo mismo digo del pequeño Principe, y tierno Infante: Este siguiò à sus Padres, y muriò por no apartarse de ellos; y así la muerte escusò, en quanto pudo, la divisiòn entre todos, pues juntò à la Princesa con su Conforte, y con los dos al hijo, que era imàn de sus coraçones: y no hizo mas alianças la muerte? Yo creo que si, y que pudo, en este caso, su guadaña vnir mas estrechamente las dos Coronas. No aveis observado, Señores, que aviendo muerto los Primogenitos, el segundo (y el que tenia el glorioso titulo de Duque de Anjou) ha quedado vivo? Què esto? Pero quien si no Dios podrà responderos? Yo solo podrè dezir, que no ay casualidades en la providencia Divina: esta ha dispuesto, que hereden à España, y Francia dos Principes parecidos, hasta en los nombres, acafo quiere por esse medio vnir mas estrechamente nuestras voluntades. En los dos Aecios (69)

(68)  
2. Reg. 1.  
v. 23.

(69)  
Plutar. in  
vita Ser-  
torij.

en

en los dos Scipiones, y en otros muchos notò Plutârcho; que la vniformidad de los nombres se transpirò hasta los successos. O quiera Dios, que de la de estos Altos, y Poderosos Principes se inspiren à los subditos, christianas, y amigas conformidades.

Bolviendo à tomar el hilo donde le dexè, digo, que no separò la muerte à estos dos Principes; pero no se prohibe esto à la buena entraña de la muerte, sino à la suma proporcion, y semejança de sus naturales. La Paz, Fè, y amor con que siempre vivieron sus Altezas Serenissimas, fue de reparable edificacion, y exemplo en la Francia: parecian dos viguelas templadas à vn mismo punto; pudo dezir la Princesa de Monseñor, que le buscò Dios en èl vn hombre segun su corazon: *Quæsit Dominus sibi virum iuxta cor suum.* (70) Y Monseñor pudo dezir de la Princesa, que fabricò Dios en su Alteza vna muger para èl: (71) *Faciamus ei adiutorium simile sibi.* Proporcionòlos el Autor de la naturaleza, no solo en los adornos soberanos del nacimiento, sino en los del animo, pues ambos eran afables, magnanimos, discretos, piadosos, aficionados à lo bueno, y amigos de lo mejor. Hasta en algunos accidentes casuales se parecieron, que aunque no merecen aprobacion para el juicio, tampoco deben dexarse al silencio. En dia sexto nacieron los dos, la Princesa à seis de Diziembre, y el Principe à seis de Agosto. Los Abuelos fueron hermanos, y así tenian por timbre (aunque por diversas lineas) vnos mismos lirios; y el lirio en Hebreo se llama Sufan, que significa seis. Monseñor fue entre ios Delfines el treinta y seis, y siguiò el transito de su esposa seis dias despues. Este numero signifina perfeccion, en Sagradas Letras; y aviendose esmerado naturaleza en criarlos tan perfectos, parece que pronosticò, que avian de ser para en vno, y que los que Dios proporcionaba

(70)

1. Reg. 13.

v. 14.

(71)

Gen. 2. 19.

en la semejanza de vnâs mltimas prendas,avian de ser conformes en las contingencias de la fortuna. Yo he de poner aqui lo que el Philosopho escriuiò del numero seis , quando dixo , que seis no es dos vezes tres, sino vna vez seis, *sex non sunt bis tria, sed semel sex.*

(72) Dixo bien, pues por esta expresion *dos vezes tres*, concibe el entendimiento division, concibe *dos*; y donde ay dos, falta la perfeccion de la amistad, que consiste en vnion; pero por *vna vez seis* concibe vnion, y amistad, que es la que excluye la separacion; y constando el seis de partes tan vniformes, no se ha de concebir por terminos que le separen, sino por vnidades que le estrechen. Pues este numero acompaño à nuestros Principes en los nacimientos, en los timbres, y en otras circunstancias casuales: eran dos perfecciones en todo semejantes, y por esso tan vnos, que ni en la muerte, ni en la vida se dividieron. Què bien lo dixo vn docto: *Sola similitudo virtutum est, quæ nullis unquam casibus scinditur, quam non solum dissociare, vel delere locorum, vel temporum intervalla non preualent, sed ne mors quidem ipsa dirvellit.* (73) Por ningun caso dize este Autor se suelta el lazo à quien semejantes virtudes dieron el nudo; èl es tan estrecho, que ni la ausencia, ni el tiempo sabèn romperle, ni la muerte defatarle. Así sucediò à estos Serenissimos Delfines, ninguno de los humanos achaques alterò jamàs la vniformidad de sus humores; nadie rompiò aquel nudo, que atò en sus almas la semejança de sus excelentes qualidades; ni el lugar, ni el tiempo, ni la vida, ni la muerte los separaron; yo diria de estos dos Pincipes lo que el Philosopho del seis, que no eran dos vezes vno, sino vna vez dos; *duo non sunt bis vnum, sed semel duo.*

(72)  
Arist. 5.  
Meth. tex.  
19.

(73)  
Raba. apud  
Corn. in c.  
13. Eccles.  
v. 20.

(74)  
Arist. l. 8.  
c. 9. Moral.

A la semejança se junta siempre el amor como efecto à su causa, *similitudo est causa amoris* (74) y este llamamos amor natural ; porque afsi como naturalmente se ama vna persona à si misma, ama tambien à su semejança por aquella parte fuya que vè en ella. De aqui se infiere , que si muriessse mi semejante era cosa natural que muriessse yo , à lo menos en aquella parte mia que avia en èl, y por este medio se estorva entre los buenos , y finos amantes la separacion. Muriòsele à San Agustin vn amigo , y con esta ocasion dize el Santo: Bien dixo el que llamò al amigo mitad de su Alma, porque aviendo muerto el mio , he sentido , que su Alma, y la mia eran vna misma en dos cuerpos : no sè si elija yo la vida , ò la muerte en este caso ; porque si elijo la vida , me dà horror vivir con media alma no mas, aviendo perdido en mi amigo la mitad , que vivia en èl ; si elijo la muerte , temo acabar de matar la media alma de mi amigo , que aun vive en mi: *Mibi horrore erat vita , quia nolebam dimidius vivere ; idèò forte mori me tuebam ne totus ille moreretur , quem multum amaveram.* (75) Afsi explica este amante, y discreto Santo el impulso que haze el amor en el pecho quando muere el amigo , por no apartarse de su lado : sucedele puntualmente lo que à la aguja con el Norte ; nunca le pierde de vista , y esto por què ? Porque tocò à la piedra imàn de quien es propria esta virtud ; prestòsela la piedra à la aguja, y esta le corresponde tan agradecida , que siempre forcegea por mirar su estrella ; encrespense las olas, oponganse las nuves , no ay apartar su atencion del Norte. Pues el amor es imàn que toca los corazones, tienen por Norte fer vnos siempre , y afsi no ay accidente , que los separe. En la muerte de el vno muere

(75)  
Lib. 4. conf.  
c. 6.

re la mitad del otro ; y como es natural que la parte  
 busque su todo , lo es tambien que busque su mitad  
 el vivo , y muera luego. Nuestros Serenissimos Dei-  
 fines son buen exemplo. Muriò Madama la Delfina,  
 y en ella perdiò Monseñor la mitad de su Alma : no  
 podia vivir con media Alma sola , *mibi horroni erat*  
*dimidius vivere* ; pero temia matar la media Alma de  
 su esposa , que en èl vivia , *metuebam ne tota illa more-*  
*retur , quam multum amaveram*. Ultimamente , à los  
 seis dias buscò su media Alma la otra mitad , y  
 vino à morir ; porque como estaba tocado su co-  
 razon al imàn de aquel amor honesto , naturalmente  
 puso la vista en el mismo polo. El Espiritu Santo , y  
 la Iglesia su Esposa , inflaman à los justos en deseos  
 de que venga à ellos el Reyno de Christo , & *Spiri-*  
*tus , & Sponsa dicunt veni*. (76) Yo acomodaria esto à  
 Monseñor , figuiendo à San Agustín , y diria , que el  
 Espiritu , y la Esposa le tiraban para que buscasse à  
 Christo en su Reyno : tirabale el espiritu por juntar-  
 se con la parte que aqui tenia ; tirabale la esposa,  
 que era el norte à quien constantemente miraba:  
 los dos le impelian con suave violencia , el espiritu,  
 y la esposa , & *Spiritus , & Sponsa* ; y Monseñor pue-  
 to en manos de vna natural inclinacion , se dexò  
 llevar , y vino à morir. Celebren los Franceses la  
 brabura de los Soldurios , que con valor ossado se  
 comprometieron de vivir , ò morir juntos siempre,  
 (77) que yo celebrarè la correspondencia amorosa  
 de estos generosos Principes , que continuaron sus  
 finezas hasta la muerte. Yo dirè de sus Altezas Sere-  
 nissimas el mismo elogio que de sus Principes la  
 Iglesia : *Gloriosi Principes terra quomodo in vita sua dile-*  
*xerunt se , sic , & in morte non sunt separati* ; gloriosos  
 Principes de la tierra , como en la vida se amaron ,

(76)  
*Apoc. 22.*  
*v. 17.*

*Cesar l. 3:*  
*de bello Gal-*  
*lico.*

*In offi.*  
*Apost. Pe-*  
*tri, & Pau-*

así en la muerte no se dividieron ; la semejança de sus heroycas prendas los hizo amigos ; la amistad los hizo vno ; y la vnidad se conserva entre los destrozos del sepulcro.

De proposito no he tocado en el Sagrado vinculo del matrimonio , con que estos Principes vivieron enlazados quinze años ; y lo he hecho , porque en la accion de morir juntos tuviesse algun merito su cariño ; pero si la semejança tiene fuerza para atraer , y el amor para vnir , què harà la razon de esposos sobrepuesta à los dos respetos ? Harà tanto , que la muerte no se estime por galanteria de la fineza , sino por obligacion de la coyunda. Muriò Sara ; y Abraham su esposo passò inmediatamente à prevenirle sepultura , y la pretendiò con estas palabras :

*Si placet anima vestra , ut sepeliam mortuum meum :: intercedite pro me apud Ephron filium Seor , ut det mihi speluncam duplicem , &c.* (78) Dexadmelas construir. Si

(78)  
Gen. 23. v.  
8.

quereis que yo entierre à mi muerto , hazedme gusto de interponeros con Ephron , hijo de Seor , para que me dè dos bobedas , que tiene en el campo , &c. Notad, Señores, que el cadaver era vno solo ; pues para què busca dos sepulcros ? A vn cadaver bastale vno para su entierro ; pues para què los pide Abraham duplicados , *speluncam duplicem* ? Oid à vn Autor discreto : *Tantus erat Abrahami erga Saram uxorem amor , ut ea mortua vivere non valeret ; unde , & sepulturam duplicem emisse dicitur , ut dum in vna Saram*

*uxorem conderet , in altera ipse conderetur.* (79) Era tanto el amor de Abraham à Sara su esposa , que no podia vivir aviendo ella muerto ; y así comprò dos sepulcros , para que en acomodando el cadaver de su esposa en el vno , passassen el suyo à descansar en el otro. Hasta aqui el Sabio Expositor , y yo tambien :

(79)  
Diego Lopez Armoria  
Scrip. conso. n. 1.  
sonus 21. p.  
370.

Sara era amiga de Abrahan; era parienta, era esposa; y para pagar tantas deudas, era preciso que Abrahan empenasse su vida; assi lo pensò, pues muerta su muger, yà no podia vivir, *ea mortua vivere non valeret*; con que haziendo la quenta por dos muertos, comprò Abrahan dos bobedas para enterarlos. Yo no sè si era por esto lo que el Señor Delfin respondia à su Confessor, quando le daba esperanças de que no moriria de aquella dolencia: *No os persuadais à esso, dezia el Principe, no Padre, yo no saldre de esta enfermedad, de ella he de morir.* \* Los que atendien à su heroyca virtud, creian que era revelacion de su muerte, en carta fidedigna de Paris lo he visto: pero yo no he menester mirar tan alto para conocer el motivo. Avia muerto la Princesa su Esposa, que por esposa, y amiga tenia muchos vinculos de amor con su alma; pues què mucho tuviesse su vida por difunta? Como podia durar lo que le animaba, aviendo muerto lo que tanto queria? *Ea mortua vivere non valebat*; muerta su Esposa, no podia vivir el Delfin: consideraba la muerte como obligacion de su amor. Tampoco sè yo si en las mismas palabras de arriba dixo esto Abrahan sin querer: *Si placet anime vestre, ut sepeliam mortuum meum*; si gustais, que yo entierre mi muerto, ò es solecismo, ò misterio; mi muerta, mi difunta avia de dezir, siendo muger; muerto diria si fuesse varon: No errò la concordancia Abrahan, no avia el de morir por consequencia de de la muerte de su muger? Pues llamese muerto yà, *mortuum meum*; que si el morir le era à Abrahan preciso, yà se podia tratar como difunto. San Ambrosio llamò armonia al matrimonio, *vbi nuptia ibi armonia*; (80) y en la viguela muere toda la armonia luego que vna cuerda haze falsa. Plutarco llamò à la

(\*)  
Relació de  
las virtudes de M<sup>o</sup>.  
señor Delfin.

(80)  
Amb. c. 8.  
in cap. 16.  
Luca.

muger espejo de su marido ; el espejo buelve su effigie al fugeto que se le propone ; pero si la Luna se empaña falta la effigie ; Era Sara espejo en que Abraham se miraba , era la cuerda mas sonora de aquella armoniosa viguela ; quebròse la cuerda , faltò la armonia ; empañòse el espejo , faltò la imagen ; murió Sara , diòse por muerto su consorte , y tratò luego de enterrarse . Lo mismo era respecto de Monseñor Delfin , la Serenissima Princefa Maria Adelaide ; era su espejo , era su armonia ; llegò à morir , entònces faltò à la armonia su voz , empañòse a la vista su cristal , y murió el Delfin ; cumpliò de amante , y esposo la obligacion .

Vna circunstancia no quiero omitir en este caso , que es averse juntado los cadaveres , y los coraçones en el entierro : Viò la Francia , no solo juntos los Reales cuerpos en vna misma funebrepompa , sino vnidos los coraçones en vna misma vna : prueba Real , de que entre los dos no avia mas de vna voluntad , y esta es la vnion grande que quiere entre los Esposos el Divino Amor . No disperteis à la amada hasta que ella quiera , *donec ipsa velit* , (81) hasta que el quiera , leyeron aqui muchos Santos Padres , *donec ipse velit* , esto no se entiende ; porque quien dormia , era la Esposa ; y el orden del Esposo era , que la dexassen reposar lo que quisièsse , *donec ipsa velit* ; pues si era de la Esposa la voluntad , y el sueño , por què se lo atribuyen al Esposo ? Por esso mismo , porque siendo Esposo , no avia mas de vna voluntad en los dos pechos ; estaban los coraçones juntos , y lo que vno queria , queria el otro , *donec ipsa , donec ipse velit* ; y quales eran estos Esposos tan conformes , y amigos ? Dos , que eran para en vno , y vivian en el plantel de los lirios , *dilectus meus mihi , & ego illi , qui pascitur inter lilia* . (82)

(81)

Cant. 2. v.

7.

(82)

Cant. 6. v.

2.

Plan-

Plantad , Señores, dos lirios juntos , y hallareis en la tierra dos coraçones vnidos , porque estas flores tienen la raíz en forma de coraçon ; pues estas son las señas de los dos esposos , y són las mismas que las de los Delfines Serenísimos : vn amor correspondido reciprocamente , *dilectus meus mihi , & ego illi ;* y vnos lirios que servian à su amor de timbre , pues aun estando en la jurisdiccion de la muerte , tenían amigos los coraçones . Cumpliõse à la letra en este caso lo que , en bien diferente , dixo Christo , que donde el hombre tenia su tesoro , alli hallarian su coraçon , *ubi enim est thesaurus tuus ibi est , & cor tuum.* (83)

Era la Sereníssima Princesa vn tesoro riquísimo , que Monseñor adquiriò en sus desposorios ( que esposa , y comprada , es vna misma cosa ) y como el coraçon està donde ama mas , que donde anima , alli donde le inclinaba el peso de su voluntad , vino à parar en la muerte su coraçon . La Gigantea ( ò yerva que llaman del Sol ) nunca pierde de vista al Planeta grande . (84) Mercurio trae junta su esfera con la del

Sol ordinariamente ; (85) esto en Mercurio , y la Gigantea es simpatia , ò propiedad natural , y en los coraçones humanos es amor ; amaba Monseñor Delfin à su esposa con natural inclinacion , correspondiale su esposa con igualdad ; y entonces fue el coraçon del Delfin Gigantea de sus luzes , Mercurio de sus orbes : muriò la Princesa , y asì como no emba-

razan al Sol los eclipses , para que le busquen los que le quieren , no estorvò la muerte al coraçon de Monseñor , para que buscasse , y siguiessè à su consorte : fuessè con ella , porque era su tesoro , y se hallaron los dos coraçones tan juntos , que parecian vno solo . Yo duermo , pero mi coraçon vela , dixo

la Esposa santa : *Ego dormio , & cor meum vigilat ;* (86) yo

(83)

M th. 6. v. 21.

(84)

Plin 1. 22.  
hist. nat. 6.  
21.

(85)

Casan. Cata.  
og. glor.  
mundi , p.  
11.

(86)

Cant. 5. v.  
2.

duer.